FACULDADE DE LETRAS
UNIVERSIDADE DE COIMBRA

FICHEIRO EPIGRÁFICO

(Suplemento de «Conimbriga»)

222

INSCRIÇÕES 783-784

INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA, ESTUDOS EUROPEUS, ARQUEOLOGIA E ARTES

COIMBRA 2021

ISSN 0870-2004

FICHEIRO EPIGRÁFICO é um suplemento da revista CONIMBRIGA, destinado a divulgar inscrições romanas inéditas de toda a Península Ibérica, que começou a publicar-se em 1982.

Todos os volumes estão disponíveis no endereço http://www.uc.pt/fluc/iarq/documentos_index/ficheiro.

Publica-se em fascículos de 16 páginas, cuja periodicidade depende da frequência com que forem recebidos os textos. As inscrições são numeradas de forma contínua, de modo a facilitar a preparação de índices, que são publicados no termo de cada série de dez fascículos.

Cada «ficha» deverá conter indicação, o mais pormenorizada possível, das condições do achado e do actual paradeiro da peça. Far-se-á uma descrição completa do monumento, a leitura interpretada da inscrição e o respectivo comentário paleográfico. Será bem-vindo um comentário de integração histórico-onomástica, ainda que breve.

José d'Encarnação

Toda a colaboração deve ser dirigida a:
fe.revista@uc.pt

Ficheiro Epigráfico | Instituto de Arqueologia | Palácio de Sub-Ripas
Rua de Sub-Ripas 3000-395 COIMBRA | PORTUGAL

A publicação deste fascículo só foi possível graças ao patrocínio de:

1 2 9 0 FACULDADE DE LETRAS UNIVERSIDADE D COIMBRA

Composto em *ADOBE in Design*, Versão 16.2.1 | José Luís Madeira | IA | DHEEAA | FLUC | UC | 2021

783

GRAFITO NOMINAL SOBRE ARSW-C DE *AUGUSTA EMERITA* (MÉRIDA, BADAJOZ)

Durante el trabajo de estudio y catalogación de la colección de grafitos post cocción del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida (Gamo *et alii*, 2021), documentamos este grafito inédito sobre ARSW-C que, por su cronología y onomástica, nos resultó de interés.

La pieza a la que nos referimos se conserva en los fondos de la mencionada institución con el n.º inv. 31 444. Procede de la Casa del Anfiteatro de Mérida, fue localizada en el sector "Junto a cocina. Nivel III. Capa 1", el 2 de diciembre de 1983 (n.º de inventario de excavación: 143), e ingresó en el Museo en 1984.

La excavación a la que se refiere la documentación del Museo, se corresponde con la llevada a cabo, bajo la dirección de José Luis de la Barrera, dentro de la parcela en la que se ubica la conocida Casa del Anfiteatro emeritense. Sin embargo, ésta se desarrolló, antes que en el solar de la propia vivienda, en sus aledaños, en un espacio anejo a la estancia identificada como la cocina de esta *domus* suburbana. La tardía datación del estrato en el que pudo englobarse nuestro ejemplar quedaría avalada no sólo por la superficialidad de la capa a la que declara pertenecer nuestra pieza, sino también

por otros hallazgos producidos en la misma, en especial varios recipientes de ARSW-C (n.º inv. MNAR: 31389, 31414-31416) (Vázquez, 1985: n.º 26).

Por otra parte, los indicios de termoalteración presentes tanto en el recipiente que nos ocupa como en otros ejemplares procedentes de la misma capa, y en especial en algunos de los mencionados recipientes de *terra sigillata,* nos inducen a pensar que pudieron pertenecer a los niveles de abandono de la propia Casa del Anfiteatro, que parece que colapsó bruscamente entre los siglos IV-V d. C. Tampoco queremos descartar que la mentada capa pudiera asociarse de algún modo a ciertas unidades estratigráficas documentadas en el cercano solar de la ampliación del Museo Nacional de Arte Romano, las cuales fueron identificadas con los niveles de colmatación de un nuevo foso labrado en la zona en torno al siglo V d. C., al parecer como parte a las severas labores de reforma llevadas a cabo durante aquella centuria en las defensas emeritenses (Sabio y Murciano, 2017; Sabio y Murciano, 2019: 167; Murciano y Sabio, 2020: 157-158 y 181). Nos basamos para realizar tal conjetura en la gran extensión que abarcaba tal contexto, así como en la presencia en el mismo de una gran cantidad de elementos cerámicos que denotarían también patentes señales de termoalteración en su superficie.

Este grafito *post cocturam* fue realizado sobre una amplia escudilla de borde con alerón exterior elevado. En su zona central presenta decoración de una línea burilada. Asociamos formalmente esta pieza a una forma Hayes 45 b, datada tradicionalmente entre el 260 a 320 d. C.

Del ejemplar se conservan tres fragmentos de borde y pared de un recipiente. Presenta coloración anaranjada muy oscura alterada por un foco de calor que afectó a toda la pieza en su conjunto. Las dimensiones totales de la parte conservada de este recipiente son 4 cm de altura y el diámetro de borde es de unos 25 cm.

En la parte inferior del labio vuelto se observa un grafito acerca del que trata este estudio. La letra empleada es capital cursiva y la altura media de las letras es de 0,6 cm. Entre los rasgos paleográficos destaca la letra A, sin trazo horizontal. Interesante nos resulta que el lugar donde se decidió plasmar

el grafito, claramente, está fuera del campo visual tanto del poseedor como de cualquier persona que estuviera a su alrededor. Esto, sin lugar a dudas, nos habla de un deseo por parte del dueño de la pieza porque esta marca no afectara estéticamente a la contemplación del plato.

Proponemos la siguiente lectura para este grafito:

ATI MI TI[…]

aunque del último trazo vertical que observamos sólo se conserva la parte inferior, de modo que su interpretación no es unívoca.

Este antropónimo griego tiene paralelo en esta forma en una inscripción de Vienne en la *Gallia Narbonensis* (CIL XII 2005). Esta alusión en la Galia y la que aquí tratamos parece que se pueden vincular con el *cognomen* griego *Atimetus* (Solin, 1982: 900). Este último antropónimo es común en la Península Ibérica y está documentado en *Tarraco* (CIL II 4118 y 4089), *Valentia* (CIL II 3763; Corell *et alii*, 1997: n.º 28), Peñaflor – Sevilla (AE 1975 503), Cádiz (CIL II 1800) y *Segobriga* (CIL II 5878; Abascal 1994: 289).

Aparece también en un grafito sobre una jarra de cerámica común fina como ATIM*(etus)* en el campamento de Rosinos de Vidriales – Zamora (Carretero, 1998: 55, n.º 1, fig. 1, 1; Carretero, 2000: 179, n.º 712, fig. 98; HEp 8, 1998, 503).

Está este antropónimo también documentado en *Lusitania* en *Conimbriga* – Condeixa-a-Velha (Étienne y Fabre, 1976: n.º 40; Navarro y Ramírez, 2003: 103). En *Augusta Emerita* está presente en la epigrafía el liberto [ANTO]NIV(*s*) L. LIB. ATIM[ETVS] (CIL II 532; Navarro y Ramírez, 2003: 103), y un médico llamado *Atimetus* que fue esclavo (Edmondson, 2009; HEp 18, 2009, 32; AE 2009 518; Hidalgo y Sánchez Barrero, 2012; Guerra y Henriques dos Reis, 2018: 37; CILAE 1).

Otra posibilidad es vincular el grafito que tratamos con el *cognomen* griego *Atimetio* (Solin, 1982: 902), que está documentado en un epígrafe de Torres Vedras (AE 1982 465; Abascal, 1994: 289; Navarro y Ramírez, 2003: 103).

En cualquier caso, no resulta extraña en Lusitania la aparición en la epigrafía de errores ortográficos o variaciones derivadas de condicionantes lingüísticos, lo cual se puede poner en relación con el nivel de alfabetización de quien realizara este grafito (Tantimonaco, 2016; Hidalgo *et alii*, 2019: 81-83).

Consideramos este grafito dentro del grupo de los grafitos nominales que indican la propiedad del recipiente sobre el que se realizaron. Estas breves inscripciones constituyen gran parte de los grafitos sobre cerámica conservados en el MNAR (Gamo *et alii*, 2020). Se trataría en este caso de un grafito en el que se indicaría el antropónimo en genitivo, con el objeto de indicar la posesión del mismo por el individuo al cual alude.

La onomástica griega del individuo que tratamos posiblemente lo vincula a medios serviles. Esto reafirma la idea de que gran parte de los grafitos epigráficos post cocción eran una forma de marcado realizada por libertos y esclavos con el objeto de poner de manifiesto la posesión de su vajilla de mesa (Hidalgo *et alii*, 2012: 138).

Otro aspecto a destacar de este grafito es que se trata de una pieza interesante por la escasez en *Augusta Emerita* de grafitos sobre cerámica en época tardorromana, cuestión que hemos podido comprobar mediante el mencionado estudio de los grafitos sobre *sigillata* del MNAR.

Bibliografía

Abascal, J. M. (1994): *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Universidad Complutense de Madrid y Universidad de Murcia, Murcia.

Carretero, S. (1998): "Grafitos del campamento romano de *Petavonium* (Rosinos de Vidriales, Zamora)", *Brigecio*, 8: 47-84.

Carretero, S. (2000): *El campamento romano del Ala II Flavia en Rosinos de Vidriales (Zamora). La cerámica*, Ediciones Universidad de Valladolid, Zamora.

CILAE = Base de datos del *Corpus Inscriptionum Latinarum Augustae Emeritae,* Centro CIL II de la Universidad de Alcalá.

Corell, J.; Gómez, X.; Ferragut, C. (1997): *Inscripcions romanes de Valentia i el seu territori*, Valencia.

Edmonson, J. C. (2009): "New Light on Doctors, Medical Training and Links between Augusta Emerita and Olisipo in the Mid-First Century", en *Espacios, usos y formas de la epigrafía hispana en épocas antigua y tardoantigua: homenaje al Dr. Armin U. Stylow*, CSIC, Mérida: 117-130.

Étienne, R.; Fabre, G.; Lévêque, P. et M. (1976): *Fouilles de Conimbriga. II. Épigraphie et Sculpture*, París.

Gamo, E. *et alii* (2020): *Grafitos sobre terra sigillata del Museo Nacional de Arte Romano. Hábitos epigráficos sobre cerámica en Augusta Emerita*, Cuadernos Emeritenses, 48, Mérida.

Guerra, A. y Henriques, S. (2018): "Ser médico e aprender medicina na Lusitânia romana", *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 26: 19-48.

Hidalgo, L. A.; Bustamante-Álvarez, M.; Pérez, C. (2012): "Grafitos sobre cerámica del *puticuli* de la calle Cabo Verde de Mérida (España). Nuevos datos sobre la cotidianidad emeritense en el siglo I d. C.", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 25: 131-172.

Hidalgo, L. Á. *et alii* (2019): *Nueva epigrafía funeraria de Augusta Emerita (NEFAE): Tituli sepulcrales urbanos (ss. I-VII) y su contexto arqueológico*, Memoria. Monografías Arqueológicas de Mérida 1, Mérida Consorcio Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica, Mérida.

Hidalgo, L. Á. y Sánchez Barrero, P. D. (2012): "Lápida de *Atimetus*", en Alba, M. y Álvarez Martínez, J. M. (eds.), *El Consorcio y la arqueología emeritense: de la excavación al museo. Catálogo de la exposición*, Mérida: 200-201.

Murciano, J. M. y Sabio, R. (2020): "El área funeraria del MNAR. Urbanismo, monumentalización y secuencia evolutiva", *Anas*, 31-32: 155-181.

Navarro, M. y Ramírez, J. L. (eds.) (2003): *Atlas antroponímico de la Lusitania romana*, Fundación de Estudios Romanos (Mérida) y Ausonius Éditions (Burdeos).

Sabio, R. y Murciano, J. M. (2017): "Intervención arqueológica para la ampliación del MNAR", *Foro*, 86: 4-5.

Sabio, R. y Murciano, J. M (2019): "El foso fundacional de

la Colonia Augusta Emerita. Aportación a su conocimiento a través de la intervención en el solar de la ampliación del Museo Nacional de Arte Romano", *La fundación de Augusta Emerita y los orígenes de Lusitania*, Museo Nacional de Arte Romano, Mérida: 149-172.

Solin, H. (1982): *Die griechischen Personennamen in Rom. Ein Namenbuch*, De Gruyter, Berlín.

Tantimonaco, S. (2016): "*Ultra Anam flumen*. Apuntes sobre la alfabetización en la Lusitania meridional", en Carbonell L, J. y Gimeno, H. (eds.), *A Baete ad fluvium Anam*: *cultura epigráfica en la Bética Occidental y territorios fronterizos (Homenaje al profesor José Luis Moralejo Álvarez)*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares: 245-264.

Vázquez, A. (1985): *Sigillata Africana en Augusta Emerita*, Museo Nacional de Arte Romano, Mérida.

Emilio Gamo Pazos[1]
Macarena Bustamante-Álvarez[2]
Rafael Sabio González[3]
Alejandro González Blas[4]

[1] Museo Nacional de Arte Romano. emilio.gamo@cultura.gob.es
[2] Universidad de Granada. mbustamante@ugr.es
[3] Museo Nacional de Arte Romano. rafael.sabio@cultura.gob.es
[4] Universidad de Granada. alegonzablas@correo.ugr.es

Fig. 1 – Vista general del recipiente (Fotografía Lorenzo Plana/Archivo MNAR).

783

Fig. 2 – Detalle del grafito sobre la parte inferior del ala del borde
(Fotografía Lorenzo Plana/Archivo MNAR).

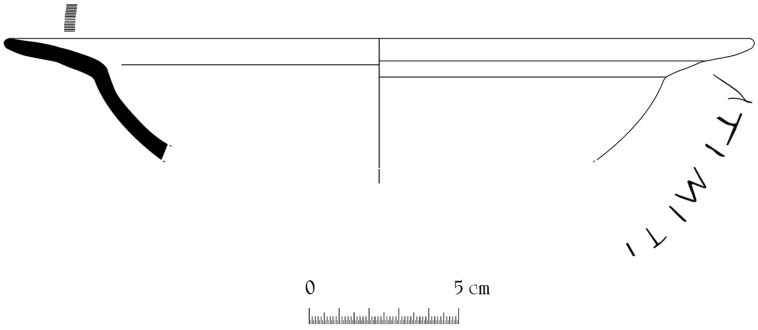

Fig. 3 – Dibujo del recipiente y grafito.

784

INSCRIÇÃO FUNERÁRIA ROMANA DE VALADARES (*Conventus Scallabitanus)*

Placa romana de jazigo de família, com inscrição funerária, que saiu do derrube de um muro no caminho público, no lugar de Fundo da Aldeia, freguesia de Valadares, concelho de S. Pedro do Sul, corria o mês de Setembro de 2021, desconhecendo-se o ano e o contexto do seu reaproveitamento no muro.

Quem da epígrafe deu ciência foi a moradora do lugar, D. Clara de Vasconcelos, que a viu transportada para uma propriedade privada (Fig. 1), onde ficou na posse da Sra. Alexandrina Augusta da Silva, que, por sua vez, a doou à Câmara Municipal de S. Pedro do Sul, por pessoal intervenção do presidente da Câmara, encontrando-se agora depositada na área arqueológica das Termas Romanas de S. Pedro do Sul.

De granito local, paralelepipédica, apresenta rudemente alisadas as faces superior e inferior; não parece ter sido trabalhada a face lateral esquerda (Fig. 2). O lado direito foi truncado pelo talhe da pedra, certamente feito no momento do seu reaproveitamento como material de construção do muro.

O monumento pode relacionar-se com outra epígrafe encontrada nas proximidades[1], que também é funerária e

[1] Monteiro (António João Nunes), «Inscrição funerária romana de Covelo (Valadares – S. Pedro do Sul)», *Ficheiro Epigráfico,* 67, 2001, inscrição nº 302.

dedicada por uma mãe. Não se devem furtar, ao parecer do arqueólogo, dois lugares nas imediações que manifestam uma toponímia sugestiva: o lugar do Crasto e, um nadinha mais acima deste, o lugar do Castelo, indiciando a presença de um núcleo populacional antigo, o que, em consonância com as duas lápides funerárias romanas, podem confirmar uma precocidade na romanização deste vale médio do Vouga. Já João Vaz fizera corresponder a área de Valadares no curso médio do rio Vouga a um território de limite entre os *Paesuri* e os *Interannienses*, passando nas proximidades a via principal *Vissaeum* (Viseu) – *Cale* (Porto), que transpõe a serra da Gravia[2]. E, também, sem descurar as teses que dão o rio Vouga navegável até S. Pedro do Sul na antiguidade[3], e por onde, certamente, circulavam as pessoas e as suas ideias, chegando ao interior mercadorias novas, escoando-se outras para o litoral, numa interação constante e favorável à assimilação cultural romana.

Dimensões: 34 x 72 x 25 cm.

[L?]ANCEA · TAI F(*ilia*) AN(*norum*) XX[…?] / [C]ATO · APRI F(*ilius*) AN(*norum*) · L[...?] / CILEA TRITEI F(*ilia*) · FILIA[E] / SIBI · SVISVE VIVA · F(*aciendum*) · [C(*uravit*)]

Lâncea, filha de Taio, de ... anos; Catão, filho de Áper, de ... anos. Cílea, filha de Triteu, tratou de fazer, em vida, para a filha, para si e para os seus.

Altura das letras: 7. Espaços: 1: 5; 2 a 4: 3; 5: 4.

Paginação muito cuidada, como o demonstra a regularidade do traçado dos caracteres e da distribuição das linhas no campo epigráfico, não sendo de descartar a hipótese de ter havido prévias linhas de pauta, hoje imperceptíveis, a

---

[2] Vaz (João L. Inês), *A Civitas de Viseu: Espaço e Sociedade*, Coimbra, 1997, p. 377-378.

[3] Girão (Amorim A.), *Bacia do Rio Vouga: Estudo Geográfico,* Imprensa da Universidade de Coimbra, 1922.

determinarem o correcto alinhamento das letras. A pontuação nem sempre se usou.

Letras capitais, atribuíveis ao tipo monumental quadrado, atendendo à simetria verificada no traçado do A, do S, do X e do V, à perfeita circularidade do O, à franca abertura do C, à clara horizontalidade dos travessões; no B, os traços da barriga não tocam na parte média da haste vertical, tal como acontece com o P (não fechado) e o R; o L de CILEA é mais alto. Há os nexos do AN (linhas 1 e 2) e em VE (l. 4). Um monumento, pois, em que, mesmo sem ter em conta a forma de identificação das personagens nele referidas e a mui singela organização textual, a paleografia aponta para uma datação da 1ª metade do século I da nossa era.

Na l. 1, da primeira letra resta brevíssimo trecho da barra inferior: afigura-se-nos verosímil restituir L, que está seguido de A quase imperceptível devido à erosão. Está claro o E (o habitual nesta palavra é um I). A pedra foi partida do lado direito, como se disse, de modo que, no final da linha, só se enxerga o troço final oblíquo do que restituímos X, sendo possível que tenham sido gravadas mais letras; a idade com que *Lancea* faleceu pode ter sido XX ou mais, não se devendo alijar a possibilidade de ser XXX.

O princípio da l. 2 também sofreu com a erosão. Restitui-se CATO sem hesitação, porque do A se divisam vestígios assim como do travessão do T. No final da linha, após o L poderia existir mais alguma letra. Também a idade do segundo defunto fica por definir com exactidão: acima de 50 anos é, decerto.

No fim da l. 3, postula-se a restituição do E; assim como, no termo da l. 4, a fractura levou o C da habitual fórmula final.

Por conseguinte, foi *Cilea* quem, em vida, se encarregou de mandar erguer o mausoléu familiar. Do ponto de vista textual, realce-se o perfeito conhecimento dos modelos romanos, aqui especialmente documentado pelo uso da partícula enclítica conjuncional -VE (em vez da, mais habitual, -QVE), o que, de facto, merece reflexão, atendendo a que, em monumentos epigráficos, somente em dois textos jurídicos está patente, na frase *factus creatusve erit:* em Roma, na inscrição CIL I 585 (linha 585), e na Hispânia, no

texto da *Lex Ursonensis* (CIL II/2[5] 1022).

Refiram-se outros exemplos, do território peninsular, dos antropónimos aqui registados:

– de *Lancea* cremos não haver qualquer outro testemunho; a grafia mais comum é com I (*Lancia*), nome único de que, no *Atlas Antroponímico da Lusitânia,* se apontaram 8 testemunhos, no masculino e no feminino[4]; tem-se relacionado com o topónimo *Lancia* que Narciso Santos Yanguas situou em Las Labradas, no norte da província de Zamora[5]; há inscrições lusitanas de *Lancienses Oppidani* e *Transcudani*[6]*;*

– Do nome lusitano *Taius,* há mais 3 testemunhos: na *Civitas Igaeditanorum,* em Fornos de Algodres e na Covilhã[7];

– *Cato* é conhecido *cognomen* latino[8], aqui usado como nome à maneira indígena, o que denuncia a sua apropriação pela população local, pré-romana; poderá ser este o único exemplo que se reporta até ao momento, pois o que vem indicado no *Atlas* da Lusitânia (p. 136), de Lisboa, exerce a função de *cognomen;*

– o mesmo se deve dizer de *Aper,* latino (Kajanto, p. 325), de que há mais uma meia dúzia de casos como nome único (*Atlas,* p. 94, mapa 30);

– *Cilea* documenta-se também predominantemente na área lusitana (*Atlas*, p. 142, mapa 90); pertence à onomástica local;

– finalmente, de *Triteus* (que também surge grafado como *Tritius)* há quase duas dezenas de testemunhos na área nordeste da Lusitânia (*Atlas,* p. 324, mapa 304; Vallejo, p. 434).

---

4 Navarro Caballero (Milagros) e Ramírez Sádaba (José Luis), *Atlas Antroponímico de la Lusitania Romana,* Mérida-Bordéus 2003, p. 210, mapa 164.

5 Cfr. HEpOL 2005, nº 194. (HEpOL = versão *on line* de *Hispania Epigraphica,* revista editada pela Universidade Complutense de Madrid, acessível em http://eda-bea.es/).

6 Guerra (Amílcar), «Sobre o território e a sede dos *Lancienses (Oppidani* e *Transcudani)* e outras questões conexas», *Conimbriga* 46, 2007, p. 178-181.

7 *Atlas* p. 311; Vallejo Ruiz (José María), *Antroponimia Indígena de la Lusitania Romana,* Vitoria-Gasteiz, 2005, p. 406.

8 Kajanto, Iiro, *The Latin Cognomina,* Roma, 1982 (reimp.), p. 250.

Outro aspecto a realçar: *Cilea* inclui Cato entre os seus e não especifica o grau de parentesco com ela. O normal será que se trata do seu marido ou companheiro; contudo, não ousamos deduzir dessa omissão qualquer desenleio conjugal, embora se possa pensar em relação marital não regularizada. Despindo o traje do historiador e envergando o de epigrafista, preferimos explicar tal omissão pela falta de espaço no campo epigráfico, pois, a bom entendedor, seria consensual tratar-se de uma família. *Cilea* sobreviveu à dolorosa morte da filha e à não menos dolorosa, decerto, morte do marido; por isso, gastou num mausoléu os pertences que tinha, para que todos ficassem juntos.

Em síntese:

Estamos perante o testemunho de uma aculturação deveras considerável, porque toda a onomástica é indígena e a estrutura textual claramente se compagina com o hábito romano[9].

Eduardo Nuno Oliveira[10]
José d'Encarnação [11]

[9] Agradecemos ao Dr. Alexandre Canha a prontidão com que se disponibilizou a fazer o tratamento digital das imagens que lhe enviámos, inclusive em 3D, o que muito nos facilitou a leitura da epígrafe.

[10] Técnico superior da Câmara Municipal de S. Pedro do Sul.

[11] Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património – Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra.

1

2

784